

UNIDAD DE APRENDIZAJE

II
ciclo

Me cuidan, me cuido, nos cuidamos



Aulas de 3 años de Educación Inicial



PERÚ

Ministerio
de Educación



UNIDAD DE APRENDIZAJE



ME CUIDAN, ME CUIDO, NOS CUIDAMOS



Aulas de 3 años de Educación Inicial

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Av. De la Arqueología, cuadra 2 - San Borja
Lima, Perú
Teléfono 615-5800
www.minedu.gob.pe

Tiraje: 55 000 ejemplares

Jaime Saavedra Chanduví
Ministro de Educación

Flavio Figallo Rivadeneyra
Viceministro de Gestión Pedagógica

Elaboración de contenidos:

Ysabel Castañeda Reyes
Andrea Pérez Rojas
Rosario Sotelo De La Cruz

Equipo pedagógico:

María Isabel Díaz Maguiña
Rosario del Carmen Gildemeister Flores
Jenny Julia Isabel Huidobro Tsukayama
Fátima Natalia Masías Amaya
María José Ramos Haro

Asesoría pedagógica:

Vanetty Molinero Nano

Corrección de estilo:

Sonia Planas Ravenna

Corrección de la edición final:

Luz Vargas de la Vega

Ilustraciones:

Andrea Lértora Alva

Diseño y diagramación:

Paola Sánchez Romero

Impreso:

Consorcio Corporación Gráfica Navarrete S.A., Amauta Impresiones Comerciales S.A.C., Metrocolor S.A.
en los talleres gráficos de Amauta Impresiones Comerciales S.A.C., sito en Juan del Mar y Bernedo 1298
- Lima

© Ministerio de Educación

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de este material por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: N° 2015-xxxxx

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

En vista de que, en nuestra opinión, el lenguaje escrito no ha encontrado aún una manera satisfactoria de nombrar a ambos géneros con una sola palabra, en estas unidades se ha optado por emplear el término niño para referirse a los niños y las niñas.

Índice

1	Fundamentación.....	04
2	Duración estimada	05
3	Grupo de estudiantes	05
4	¿Qué aprendizajes promovemos?	05
5	¿Cómo promoveremos los aprendizajes?	08
6	Actividades propuestas	09
7	¿Cómo organizamos el aprendizaje?	11
8	Desarrollo de la unidad de aprendizaje	14
8.1	Iniciamos la unidad: Me cuidan.....	16
8.2	Me aseo	19
8.3	Me alimento	22
8.4	Me visto.....	26
8.5	Descanso	30
8.6	Cuando me enfermo.....	33
8.7	¿Yo también puedo cuidar?	37
8.8	Convivo cuidándome y cuidando a otro	40
8.9	Cerramos la unidad: Los cuidados que recibo en la escuela	45
	Bibliografía	48

UNIDAD DE APRENDIZAJE

Me cuidan, me cuido, nos cuidamos



1. Fundamentación:

El desarrollo saludable del niño dependerá de la estabilidad de las relaciones afectivas con las personas importantes en su vida. La calidad de este vínculo es lo que le permitirá confiar y sentirse seguro.

La unidad de aprendizaje: “Me cuidan, me cuido, nos cuidamos” está orientada, principalmente, al desarrollo de competencias y capacidades que favorecen -en los niños de tres años- la afirmación de su identidad y autonomía¹, a partir de los cuidados fundamentales. Es importante señalar que, para trabajar esta unidad, consideramos como cuidados fundamentales a aquellas acciones que promueven un desarrollo personal saludable.

A través de las actividades de esta unidad, integraremos situaciones lúdicas y significativas que permitan a los niños establecer conexiones con sus vivencias personales; reconociendo situaciones en las que ellos reciben cuidados, así como aquellas en las que son responsables de cuidarse a sí mismos o cuidar a otro. Promoveremos, sobre todo la valoración de los cuidados ayudando a los niños a tomar conciencia de ellos como un aspecto fundamental en sus vidas y como una muestra de afecto.

¹Entendida como la capacidad para actuar y tomar decisiones propias con un sentimiento de confianza que le permite desenvolverse con seguridad. Es un proceso personal, gradual y en permanente construcción. Rutas del aprendizaje del área curricular de Personal Social 2015 (pág. 9).

CICLO II

Por lo tanto, no solo abordaremos las acciones de cuidado que se viven dentro del entorno pedagógico, sino también aquellas que se viven a nivel más personal en el entorno familiar. Así, por ejemplo, abarcaremos las rutinas de aseo, de alimentación, de cambio de ropa, de descanso y las actitudes que promueven el cuidado de uno mismo, del entorno y de su relación con el otro.

En este sentido, es muy importante la actitud de cercanía y respeto que adquiera la docente para acompañar a los niños en los momentos de cuidados fundamentales; no solo durante el desarrollo de esta unidad, sino a lo largo de toda la experiencia educativa. Asimismo, consideramos importante promover el trabajo conjunto con las madres y los padres de familia, a quienes solicitaremos su colaboración para que brinden información a sus hijos e hijas en torno al tema, así como en la afirmación de sus aprendizajes, incorporando pautas saludables de cuidado en la dinámica familiar.

2. Duración estimada: De 9 días a más.

Recordemos que durante el desarrollo de una unidad, por lo general, se requiere más tiempo del previsto. Lo importante es asegurar que se logren los aprendizajes. Por ello, podemos utilizar el tiempo que sea necesario, sin presionar, cansar o aburrir a los niños.



3. Grupo de estudiantes:

- Niños y niñas del nivel de Educación Inicial de aulas de 3 años.

4. ¿Qué aprendizajes promovemos?

Área de Personal Social

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INDICADORES
Afirma su identidad.	Se valora a sí mismo.	Manifiesta su agrado o desagrado ante palabras, gestos o actitudes que recibe o percibe.
	Autorregula sus emociones.	Expresa sus emociones en las diferentes situaciones que vive. Acepta e incorpora en sus acciones algunas normas básicas como límites que le brindan seguridad.

Área de Personal Social

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INDICADORES
Construye su corporeidad.	Realiza acciones motrices variadas con autonomía, controla todo su cuerpo y cada una de sus partes en un espacio y un tiempo determinado. Interactúa con su entorno tomando conciencia de sí mismo y fortaleciendo su autoestima.	Explora sus posibilidades de movimiento vivenciando el equilibrio en posturas, desplazamientos y juegos.
Actúa responsablemente respecto a sus recursos económicos.	Gestiona los recursos de manera responsable.	Utiliza de manera responsable los recursos que le pertenecen.
Practica actividades físicas y hábitos saludables.	Adquiere hábitos alimenticios saludables y cuida su cuerpo.	Reconoce y busca satisfacer sus necesidades corporales (por ejemplo: sed, hambre, descanso, comodidad, actividad física). Reconoce la importancia de consumir alimentos limpios y saludables. Reconoce los alimentos nutritivos y no nutritivos de su entorno. Se lava las manos antes y después de consumir alimentos y después de ir al baño. Practica hábitos de higiene personal (cepillado de dientes,

CICLO II

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INDICADORES
		baño y cambio de ropa) para el cuidado de su salud, con el acompañamiento del adulto.
Convive respetándose a sí mismo y a los demás.	Construye y asume normas y leyes utilizando conocimientos y principios democráticos.	Participa espontáneamente en la elaboración de las normas y acuerdos de su aula.
	Cuida los espacios públicos y el ambiente desde la perspectiva de un desarrollo sostenible.	Participa del cuidado de su aula, materiales y espacios que utiliza en la escuela.

Área de Ciencia

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INDICADORES
Indaga, mediante métodos científicos, situaciones que pueden ser investigadas por la ciencia.	Problematiza situaciones.	Explora y observa objetos, seres vivos, hechos o fenómenos de su entorno haciendo uso de sus sentidos.

Área de Comunicación

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INDICADORES
Se expresa oralmente.	Escucha activamente diversos textos orales.	Identifica información en los textos de estructura simple y temática cotidiana. Responde preguntas. Interviene espontáneamente sobre temas de la vida cotidiana.
	Interactúa colaborativamente manteniendo el hilo temático.	Interviene espontáneamente sobre temas de la vida cotidiana.
Comprende textos escritos.	Recupera información de diversos textos escritos.	Localiza información en textos que combinan imágenes y palabras.

5. ¿Cómo promoveremos los aprendizajes?

- Planteando situaciones y actividades que generen el interés de los niños, motivándolos a la realización de acciones para alcanzar un propósito.
- Facilitando un espacio adecuado, así como recursos variados que permitan, a los niños, desarrollar sus capacidades y alcanzar los propósitos sugeridos.
- Brindándoles un acompañamiento basado en la escucha y el respeto por sus propios ritmos y tiempos.
- Acogiendo las diversas formas que empleen los niños para expresar sus emociones, intereses e inquietudes.
- Proponiendo actividades para la adquisición de determinadas capacidades, sin perder de vista que el propósito final es el logro de la competencia.

6. Actividades propuestas

A continuación, te presentamos un listado de actividades propuestas para el desarrollo de la unidad.

Iniciamos la unidad: Me cuidan.

1



Me aseo.

2

Me alimento.

3

Me visto.

4

Descanso.

5

¿Yo también puedo cuidar?

7

Cuando me enfermo...

6

Convivo cuidándome y cuidando a otro.

8

Cerramos la unidad: Los cuidados que recibo en la escuela.

9





Tengamos presentes las siguientes pautas de trabajo:

- Las actividades de la unidad son un medio para lograr aprendizajes. Por ello, debemos propiciar la participación activa de los niños y acompañarlos de manera que favorezcamos el logro de los aprendizajes.
- Para que se produzca el aprendizaje, no basta con realizar la actividad, es necesario asegurar que los niños se involucren en los procesos pedagógicos descritos en el desarrollo de las actividades.

El propósito final de las actividades es desarrollar aprendizajes. Por lo tanto:

- No nos apresuremos por concluir la actividad en el tiempo que habíamos previsto.
- Demos tiempo a los niños para explorar, vincular el nuevo aprendizaje con lo que saben, plantearse preguntas, ensayar respuestas, equivocarse, aprender de su error. Estas acciones son fundamentales para que se produzca el aprendizaje.
- Pongamos mucha atención en los procesos pedagógicos que tenemos que desarrollar.
- No nos angustiemos por el tiempo. La programación es flexible, si requerimos más tiempo, hay que tomarlo, no hay razón para apresurarnos. Tampoco extendamos innecesariamente el tiempo. Lo importante no es desarrollar las actividades, sino promover a través de estas el aprendizaje sin presionar, cansar o aburrir a los niños.
- Recogemos las propuestas de los niños haciendo ajustes a las actividades que teníamos planificadas.
- El rol de los padres de familia en el desarrollo integral de los niños es sumamente importante. Por ello, es fundamental que los involucremos constantemente. Desde el primer contacto, mostremos una actitud acogedora, recibamos y valoremos sus ideas. De esta manera, sentirán que sus aportes son tomados en cuenta y mostrarán una mayor apertura y disponibilidad para participar en los temas relacionados con sus hijos e hijas.
- Es importante anticipar a los padres de familia todas las actividades que vamos a realizar durante la unidad (podemos enviarles un calendario con los temas a tratar). Conversemos con ellos y comprometámoslos a participar, conversando en casa sobre los temas que estamos tratando o atendiendo los pedidos de materiales o anécdotas que les solicitemos.

7. ¿Cómo organizamos el aprendizaje?

Luego de leer el desarrollo de todas las actividades:

- Seleccionamos las actividades que vamos a realizar. Si hay actividades que desarrollan capacidades que nuestros niños ya dominan, podemos complejizarlas o reemplazarlas por otras que desarrollan otros aprendizajes que no hemos trabajado.
- Mejoramos las actividades en función de las características, intereses y necesidades de aprendizaje de los niños; y lo más importante, debemos tener presente el contexto en donde se están trabajando estas actividades.
- Vinculamos las actividades con situaciones y con los momentos cotidianos que los niños viven fuera de la escuela. Por ejemplo: cómo son cuidados en casa, qué entienden por cuidado o cómo lo viven, cómo se alimentan; qué importancia tiene reconocer nuestro cuidado no solo como una respuesta a la enfermedad, sino para la vida cotidiana, para momentos de la rutina dentro y fuera de la escuela.
- Organizamos las actividades en el calendario considerando el tiempo que tenemos. Es mejor hacerlo con lápiz porque en el desarrollo de la unidad se irán dando variaciones. Al escribir las actividades con lápiz, podemos hacer los ajustes más rápidamente y así tener nuestro organizador de las actividades de la unidad actualizado.

201

Observemos este ejemplo de organización. Tengamos presente que aquí solo está considerado el desarrollo de la unidad de aprendizaje. No se han colocado los demás momentos de la planificación diaria².

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
31	1	2	3	4
		Iniciamos la unidad: Me cuidan	Me aseo.	Me alimento. Jugamos con nuestra fuerza.
7	8	9	10	11
Me alimento. Preparamos juntos una comida saludable.	Me visto.	Descanso.	Cuando me enfermo...	¿Yo también puedo cuidar?
14	15	16	17	18
Convivo cuidándome y cuidando a otro.	Cerramos la unidad: Los cuidados que recibo en la escuela.			

² En la cartilla para el uso de las unidades y proyectos de aprendizaje, podremos encontrar más información sobre la planificación diaria.

En este organizador, podrás plantear las actividades que desarrollarás como parte de la unidad.

201

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES

8. Desarrollo de la unidad de aprendizaje

Tengamos presentes las siguientes pautas de trabajo:

Antes del desarrollo de la unidad:

- Nos aseguramos de contar con los materiales que vamos a necesitar.
- Tenemos claros los aprendizajes que queremos lograr con cada actividad. Así, conduciremos mejor el proceso de enseñanza y facilitaremos, de manera adecuada, el aprendizaje.
- A través de los cuidados que les brindamos, los niños aprenden a sentirse respetados y dignos, se asumen como personas valiosas y aprenden a evitar situaciones de riesgo que pueden afectar su integridad física y emocional.

Durante el desarrollo de la unidad:

- Participamos en las actividades junto a los niños, siendo nosotras, en muchos casos, el ejemplo. Esto les permitirá adquirir mayor confianza para animarse a compartir e interactuar con mayor naturalidad.
- Promovemos, en los niños, la actitud de hacerse preguntas y acogemos sus preguntas o comentarios con naturalidad.
- Les damos tiempo para que encuentren las respuestas a las preguntas que van surgiendo.
- Acompañemos a los niños mostrando una actitud de respeto y de escucha atenta.
- Aseguremos que los procesos pedagógicos garanticen el logro de los aprendizajes.
- Estemos atentas para evaluar -a través de la observación- si se están logrando los aprendizajes previstos o si se requieren hacer ajustes (evaluación de proceso).

Durante la narración de las historias o cuentos:

- Comenzamos la narración involucrando a los niños, interactuando con ellos y haciendo algo para llamar su atención y crearles expectativa.
- Modulamos nuestra voz de acuerdo con la secuencia de la historia y utilizamos un tono de voz adecuado. Jugamos con diferentes tonos de voz para representar a los distintos personajes de la historia.
- Actuamos sobre la historia, utilizamos todo nuestro cuerpo al representarla.
- Practicamos la narración de una historia -unas cuantas veces- antes de contarla a otras personas. Debemos sentirnos cómodas contando la historia, saber cuándo agregar pausas dramáticas y cuándo crear un tono de entusiasmo.
- Memorizamos la historia. Nos aseguramos de conocer la historia a la perfección y nos concentramos al contarla para no cambiarle el sentido.

(Pautas extraídas y adaptadas de “Cómo contar una historia”, en la dirección WEB: <http://es.wikihow.com/contar-una-historia>)

8.1 Iniciamos la unidad: Me cuidan



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Afirma su identidad”, poniendo atención en la capacidad “Se valora a sí mismo” y “Autorregula sus emociones y comportamientos” al expresar sus emociones cuando comenta acerca de algunas rutinas familiares y situaciones de juego. 	<ul style="list-style-type: none"> • Foto de nuestro hijo/a o sobrino/a recibiendo cuidados • Varias cajas grandes o medianas • Varias telas • Varias muñecas y peluches • Papelógrafo o tiras de cartulina • Plumón para papel • Cinta adhesiva • Bateas • Ropa de muñeca • Tazas de juguete • Platos de comer • Biberones • Toallas pequeñas

Con todo el grupo

Compartimos una experiencia personal

- Iniciamos la actividad convocando a todo el grupo a sentarse sobre una alfombra o tapete, formando un círculo. Para generar el interés, iniciamos el diálogo mostrándoles una foto (o dibujo) de tu hijo pequeño (hija, sobrino, u otro niño).
- Les mostramos la foto que hemos traído y les contamos acerca de los diferentes cuidados que él o ella necesita. Podemos decirles: “Quiero

CICLO II

mostrarles algo. Este es mi hijo, se llama Gabriel. Le gusta jugar, correr y saltar. El otro día corriendo se tropezó y cayó de rodillas. Se hizo una pequeña herida y se puso a llorar. Entonces me acerqué y lo abracé para calmarlo, le dije que lo iba a curar y se asustó al pensar que le ardería. Le limpié la herida con mucho cuidado y le puse una venda. Y entonces se tranquilizó. Así lo curo siempre con cariño y cuidado”.

- Seguramente muchos niños sentirán curiosidad por conocer un poco más acerca de nuestro hijo, de la relación que tenemos con él. Recibimos sus comentarios y respondemos naturalmente a sus dudas.
- Poco a poco, guiamos la conversación motivando y permitiendo que vayan identificando sus ideas previas en torno al tema de los cuidados y reconociendo su importancia en nuestras vidas. Durante el diálogo, podemos hacer algunas preguntas como: ¿Alguna vez se han caído como mi hijo Gabriel? ¿Cómo se sintieron? ¿Quién los curó? Nos mostramos atentas a todas sus respuestas. Lo más importante de este momento es que podamos transmitirles la idea de que los adultos cuidan a los niños porque los aman.

Tiempo de juego simbólico

- Luego del diálogo, les brindamos tiempo suficiente para que puedan explorar y jugar libremente con los materiales que hemos preparado. Les contamos que hemos traído algunos objetos para que puedan jugar: muñecos, peluches, cajas, telas, bateas, platos, etc.
- Los observamos jugar sin esperar que realicen algún juego en particular, ya que es un valioso tiempo de juego libre y espontáneo. Seguramente, veremos cómo algunos empezarán a representar situaciones de cuidado, por ejemplo: una mamá que hace dormir a su bebé, un papá que baña a su hijo, un niño cambiando de ropa a un muñeco, etc.; y otros jugarán a representar otro tipo de situaciones, lo cual también es válido.
- Les avisamos cinco minutos antes de terminar y los ayudamos a guardar el material que han utilizado para tener nuevamente libre el espacio.

Con todo el grupo en círculo**¿Quiénes los cuidan en su familia? ¿De qué manera los cuidan?**

- Luego del juego, los invitamos a sentarse nuevamente en círculo para tener un breve diálogo. Les ofrecemos un tiempo para comentar sobre los juegos que acaban de realizar. Para abrir el diálogo, podemos mencionar algunos ejemplos de cuidado que hayamos observado durante su juego

y plantear algunas preguntas que los ayuden a establecer relaciones con sus vivencias personales.

- Podemos decirles: He visto a algunos de ustedes jugando con los muñecos a cambiarles de ropa, así como yo cambio a mi hijo. ¿De qué otra manera los podemos cuidar? Recordemos que no se trata de plantear muchas preguntas, sino solo las que tengan sentido en la conversación.
- Recibimos sus respuestas teniendo en cuenta que tienen experiencias distintas en torno a este tema tan personal. Acogemos a todos, permitiendo que se sientan igualmente escuchados (podemos organizar turnos para que participen). Lo más importante es que sepan que, aunque las formas de cuidar en cada familia pueden ser distintas, los cuidados son, en todos los casos, una muestra de amor.
- Anotamos todas las preguntas y/o respuestas en papelógrafos o tiras de cartulina y las colocamos en un lugar visible del aula. Estas servirán como ideas previas para desarrollar las siguientes sesiones.



Aspectos a tener en cuenta

- Para la actividad de inicio, si no tenemos hijos podemos variar y, en lugar de narrar nuestra experiencia personal, podemos relatar la historia de alguien que conocemos. Por ejemplo, podemos presentar a la hija de una amiga o a una sobrina: "Esta es mi sobrina... se llama... tiene... años y he visto que su mamá siempre la cuida...".
- Durante el diálogo grupal, no se trata de esperar que los niños nos den respuestas correctas o incorrectas. Es un diálogo, no un examen. Por lo tanto, les planteamos solo las preguntas necesarias para que se sientan motivados a compartir espontáneamente sus experiencias personales, esto hará más significativos los aprendizajes.
- El juego simbólico es el juego natural y espontáneo mediante el cual los niños representan situaciones que son significativas para ellos; generalmente, hechos de su vida cotidiana. Para este momento, les brindamos los materiales necesarios. Nuestro rol es acompañarlos de cerca, recibir y respetar lo que espontáneamente van mostrando; por lo tanto, podemos participar con ellos en algunos diálogos o acciones, pero no forzar a nadie a jugar a cuidar.

8.2 Me aseo



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad se promueve el desarrollo de la competencia “Practica actividades físicas y hábitos saludables”, poniendo atención en la capacidad “Adquiere hábitos alimenticios saludables y cuida su cuerpo” al practicar hábitos de higiene y aseo en situaciones de juego, como lavarse, peinarse y cambiarse de ropa. • Así también se moviliza la capacidad de “Problematiza situaciones” al explorar y observar los objetos de su entorno (caja de materiales) haciendo uso de todos sus sentidos y al responder a las preguntas relacionadas con lo que observa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Una caja con materiales de aseo por grupo (peines, cepillos, cajas de jabón y de pasta dental, toallas, papel higiénico, etc.) y otros objetos • Muñecos • Juguetes relacionados con el tema • Bateas (cajas o recipientes de plástico) pequeñas • Retazos de tela • Cinta adhesiva o limpiatipo

Con todo el grupo

- Invitamos a los niños a sentarse en círculo para mostrarles las cajas con materiales que hemos traído para ellos.

En pequeños grupos

- A cada grupo le entregamos una caja con materiales diversos. Les pedimos que la abran y que vean que hay dentro. Incluimos materiales de aseo como peines, cepillos, cajas de jabón y de pasta dental, toallas, papel higiénico, etc. y otros materiales que no se usan para el aseo. Les damos tiempo para que exploren y observen los objetos haciendo uso de todos sus sentidos. Les preguntamos: ¿conocen alguno de estos objetos? ¿Para qué sirven? Luego los invitamos a jugar.
- Posiblemente los niños jueguen a como si se peinaran, lavaran o se cepillaran los dientes. Podemos decirles: “Me doy cuenta de que han descubierto para qué sirven cada uno de estos objetos”.
- Les proponemos poner juntos los elementos que usan para asearse. Una vez que los niños han terminado de agruparlos, les decimos que hemos traído unos muñecos que no han sido cuidados: “¿Qué les parece si me ayudan a cuidarlos? ¿Qué podemos hacer?”. Acoge las respuestas de los niños y proponles que con los materiales que tienen puedan jugar a asearlos. Puedes incluir trapitos húmedos para que puedan limpiar el muñeco.

Con todo el grupo en círculo

- Los invitamos a sentarse en círculo. Acogemos todos los comentarios que vayan surgiendo de manera espontánea. Es posible que, luego de la experiencia de juego vivida, los niños tengan deseo de compartir alguna anécdota.
- Asimismo, podemos ayudarlos a reconocer aquellas rutinas de aseo en las que aún necesitan la ayuda de los adultos que los acompañan en casa; así como aquellas otras rutinas en las que ya no necesitan ayuda del adulto porque cada vez están más grandes y ya pueden hacerse cargo de ellas por sí mismos. Finalmente, aprendemos una canción relacionada con algún hábito de aseo, por ejemplo: “Pimpón es un muñeco”.
- Cantamos, primero nosotras, para que los niños puedan ir familiarizándose con la letra y aprendiéndola. También podemos utilizar los gestos para acompañar la canción.

Canción: "Pimpón es un muñeco"

*Pimpón es un muñeco
gracioso y juguetón,
se lava la carita
con agua y con jabón.
Se desenreda el pelo
con peine de marfil,
y aunque se da tirones
no llora ni hace así.*

**Aspectos a tener en cuenta**

- Días antes de la sesión, recolectamos materiales de aseo como cajas o envolturas de jabón y de pasta dental, toallas, papel higiénico, etc.
- Escogemos los juguetes de higiene y los materiales reciclados que nos ayuden a escenificar este juego simbólico.
- Durante el tiempo de juego simbólico, es importante que acompañemos de cerca a cada grupo. Nuestro rol es el de observar, recibir y respetar las acciones que ellos y ellas, espontáneamente, vayan representando. También podemos participar con ellos en algunos diálogos o acciones.
- Evitemos forzar a los niños a jugar de una manera específica.

8.3. Me alimento



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia "Practica actividades físicas y hábitos saludables", poniendo atención en la capacidad "Adquiere hábitos alimenticios saludables y cuida su cuerpo" al lavarnos las manos, elegir, preparar y consumir una comida saludable y nutritiva junto con sus compañeros del aula. • Así también se moviliza la capacidad de "Problematiza situaciones" al explorar y observar con todos sus sentidos algunos ingredientes como frutas o verduras que utilizan para preparar algunos alimentos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Soga larga o varias sogas cortas • Módulos y colchonetas del taller de psicomotricidad • Una jarra o recipiente con agua bebible y varios vasos • Insumos para la preparación de una comida o postre saludables • Platos, vasos o cubiertos

CICLO II

Antes de la sesión

- Previamente, definimos qué comida o postre vamos a preparar para el momento final de la sesión. Para ello, tomamos en cuenta los gustos de los niños; podemos preguntarles -en alguna sesión anterior- qué les gustaría preparar para comer juntos en el aula.
- Igualmente, comunicamos a las madres y padres de familia los insumos que vamos a necesitar, asegurándonos de que no sean caros ni difíciles de conseguir.

Jugamos con nuestra fuerza.

- Salimos al patio y les proponemos jugar utilizando algunas sogas por ejemplo: jugar a jalarlas a saltar sobre ellas tratando de no pisarla y otros juegos según las ideas que los niños propongan, sin forzarlos a hacer algo que no puedan.
- También podemos darles varias sogas más pequeñas para que se animen a jalar en parejas o grupos más pequeños. Este juego debe ser una experiencia placentera para todos; no se trata de que algunos ganen y otros pierdan. Podemos variar el juego cambiándolo por otro que sea más conocido o más pertinente en nuestro contexto.
- Al terminar, pasamos a lavarnos y secarnos las manos (vinculamos este momento con la sesión anterior refiriéndonos a la importancia de asearnos).
- Antes de volver al aula, les ofrecemos la posibilidad de tomar un poco de agua. Les contamos que hemos colocado una jarra (o un recipiente) con agua del cual pueden servirse cuando tengan sed; acompañamos a los que lo deseen. Durante este tiempo, podemos hablarles sobre lo importante que es tomar agua y lo bien que le hace a nuestro cuerpo.

Con el grupo en círculo

- Dialogamos sobre la importancia de tomar agua después de jugar y de alimentarse adecuadamente.
- Podemos desarrollar algunas de las siguientes ideas:
 - Los alimentos nos ayudan a estar sanos.
 - El agua le hace bien a nuestro cuerpo, por eso, debemos tomarla varias veces al día.

En grupos**Preparamos juntos una comida saludable**

- Sobre la base de las ideas que hemos ido desarrollando juntos, motivamos a los niños a preparar una comida saludable. Les contamos que un alimento saludable es aquel que beneficia o le hace bien a nuestro cuerpo. Podemos preparar: una ensalada de frutas, un jugo de frutas o alguna comida típica de nuestra comunidad que sea de fácil preparación.
- Les proponemos que exploren y observen con todos sus sentidos las características de los ingredientes que van a utilizar (frutas, verduras, sal, azúcar) y asombrarse al descubrir sabores, olores y texturas nuevas.
- Nos organizamos en comisiones: algunos ayudan con la preparación, mientras que otros pueden ir colocando los platos, vasos o cubiertos sobre la mesa. También pueden turnarse.
- Antes de pasar a compartir lo que hemos preparado, les recordamos la importancia de lavarse las manos antes de comer.
- Tenemos en cuenta que, tanto durante la preparación como durante el tiempo de compartir los alimentos, podemos desarrollar algunas ideas como:
 - Los alimentos deben estar limpios antes de cocinarlos o comerlos.
 - Comer frutas y verduras beneficia nuestra salud (mencionamos las más conocidas en nuestra comunidad).
 - Le hace muy bien a nuestro cuerpo comer variados alimentos; pero no nos hace bien comer muchos dulces o golosinas.
 - El espacio donde nos servimos los alimentos es diferente al espacio donde jugamos y trabajamos (modelado, garabatos, pintura).
 - ¿Qué utensilios utilizamos para comer? ¿Comemos sentados o caminando?
- Recordemos que no es obligatorio tocar todos estos temas, sino aquellos que tengan sentido y surjan de manera espontánea.



Aspectos a tener en cuenta

- Para desarrollar esta actividad, buscamos toda la información necesaria y pertinente sobre la alimentación: hábitos, cuidados, rutinas; entre otros aspectos. No se trata de transmitir toda la información a los niños, sino de estar preparadas para responder sus dudas y enriquecer sus aprendizajes a través de una conversación espontánea.
- Antes de la sesión, colocamos -en un lugar seguro dentro del aula- una jarra (o recipiente) con agua y vasos suficientes para que los niños puedan beberla cuando deseen. Utilizamos una jarra de plástico mediana (o un balde con caño) y vasos de fácil manipulación para que puedan servirse de manera autónoma y segura.
- Permitimos que todos participen durante la preparación de la comida o postre saludable. Aunque no todos quieran hacerlo, las comisiones ayudarán a que los niños elijan participar donde se sientan más cómodos.
- Para reforzar esta sesión en casa, podemos entregar a las madres y padres de familia una breve nota informativa sobre lo que hemos trabajado: "Hemos conversado acerca de la importancia de alimentarnos saludablemente y sobre la necesidad de recibir sus indicaciones para alimentarse mejor, como parte del cuidado que le brindan los adultos en casa".
- Asimismo, podemos compartir con ellos algunas pautas para acompañar a sus hijos e hijas en este tema.

8.4. Me visto



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?

- A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia "Practica actividades físicas y hábitos saludables", poniendo atención en la capacidad "Adquiere hábitos alimenticios saludables y cuida su cuerpo" al elegir la ropa (según el clima) que deben llevar y usar en el juego del viaje.

¿Qué materiales necesitamos?

- Figuras de 5 niños y 5 niñas
- Figuras de distintas prendas de vestir
- Cinta adhesiva o limpiatipo
- Papelógrafo
- Plumón para papel

Antes de la sesión:

- Previamente, preparamos figuras de cinco niños y cinco niñas que puedan ser vestidos, hechas de cartulina, en tamaño mediano (de 50 cm. de altura aprox.). También necesitamos figuras de distintas prendas de vestir (hechas en cartulina) adecuadas al tamaño de las figuras de niños y niñas y en suficiente cantidad para poder vestir a los diez. Pueden ser polos, pantalones, shorts, faldas, blusas, chompas, zapatos, gorras, sombreros, guantes, chalinas, etc. (consideramos el contexto en el que

CICLO II

nos encontramos).

- Recolectamos diversas prendas de ropa y accesorios, procuremos que haya variedad (ropa para cuando hace calor y para cuando hace frío).
- Asimismo, tomamos en cuenta la cantidad de niños que hay en nuestro grupo, preparando suficientes prendas para que todos tengan la oportunidad de participar.

Con todo el grupo**Vestimos a un niño y a una niña**

- Para despertar el interés en los niños, colocamos dos de las figuras que hemos preparado en un lugar visible del aula. Los convocamos a reunirse y les decimos que queremos contarles algo. Presentamos a dos muñecos y les contamos que están desnudos porque se acaban de bañar (podemos utilizar algunas ideas de la sesión anterior: “Me aseo”).
- Iniciamos diciendo: “Ellos son Juan y María, y son hermanos. Ellos saben que luego de bañarse y secarse deben vestirse para ir a la escuela, ¿qué ropa podrían ponerse si hace calor? ¿Qué ropa podrían ponerse si hace frío?”.
- Incorporamos las demás figuras que hemos preparado. Las pegamos en un lugar visible y accesible para que los niños puedan colocarles las prendas de vestir de acuerdo con el criterio que le proponemos frío o calor (ayudarlos con cinta adhesiva o limpiatipo). Dependiendo de nuestro grupo, podemos colocar las figuras de los muñecos en el suelo para que, a modo de juego, los vistan. En ambas situaciones, los acompañamos de cerca.
- Observamos el juego de los niños. Podemos acompañarlos guiándolos con algunas preguntas que los ayuden a identificar en qué parte del cuerpo va cada prenda, ayudándolos a establecer por sí mismos estas relaciones. Por ejemplo: “Los guantes se usan cuando hace frío, ¿dónde nos ponemos los guantes?”. También podemos ayudarlos a expresar la cantidad de ropa que lleva cada muñeco usando las expresiones “mucha ropa”, “poca ropa”.

Imaginamos que nos vamos de viaje

- Luego, jugamos a que nos vamos de paseo o de viaje. Para ello, tendremos

que preparar una mochila o bolsa donde iremos colocando prendas de ropa y algunos accesorios que previamente podemos recolectar. Les contamos que vamos a visitar muchos lugares así que deben estar preparados para los distintos climas, porque en algunos lugares hará calor y en otros hará frío. Luego les decimos: "¿Listos para viajar? ¡Bien! nos vamos a la selva donde hace mucho calor". Les preguntamos: ¿Qué ropa debemos llevar para nuestro viaje? Escuchamos sus respuestas y las acogemos. Cuando un niño diga algo, lo repetimos en voz alta para que todos escuchen.

- Vamos colocando en la mochila las prendas de ropa que mencionan. Nos desplazamos como si fuéramos de viaje, podemos jugar a que viajamos según las ideas que los niños propongan: en bus, en burro, en avión, en peque peque, en motocar o caminando.
- Les decimos: ¿Listos para el siguiente viaje? Ahora viajaremos hacia la montaña donde hace mucho frío. Escuchamos sus respuestas y colocamos las prendas de ropa que nos van mencionando en la mochila y empezamos nuevamente el viaje. ¿Qué ropa podemos llevar para abrigarnos? Permitimos que los niños puedan desplazarse por todo el espacio haciendo los gestos y movimientos que deseen.

Con todo el grupo en círculo

- Luego de haber jugado e imaginado distintas situaciones, convocamos a los niños a sentarse en círculo para conversar. Es probable que, como resultado de la emoción vivida, muchos de ellos tengan deseos de expresarse. Recibimos cálidamente las distintas sensaciones y guiamos la conversación ayudándolos a establecer conexiones entre las situaciones que han imaginado y sus propias experiencias personales. Podemos decirles: ¡A cuántos lugares hemos llegado! Felizmente, llevamos la ropa adecuada. Y ustedes, ¿se abrigan cuando sienten frío? ¿Cómo se abrigan? ¿Qué hacen cuando sienten calor? ¿Qué les dicen sus papás o las personas que los acompañan en casa?
- Iremos cerrando la conversación recordándoles que los adultos que los cuidan en casa les dicen que se abriguen, o que se cambien de ropa, pues los están cuidando porque los quieren.



Aspectos a tener en cuenta

- En situaciones de diálogo abierto, sobre todo frente a un tema específico o muy personal, es posible que no todos se sientan cómodos compartiendo sus experiencias o expresando sus ideas; es importante respetarlos, tanto en su deseo como en su no-deseo de hacer uso de la palabra.
- Para reforzar esta sesión en casa, podemos entregar a las madres y padres de familia una breve nota informativa respecto a lo que hemos trabajado con los niños: "Hoy hemos trabajado sobre la importancia de cuidarnos y de tomar en cuenta las indicaciones que les dan los adultos que lo cuidan en casa, considerando este cuidado como una muestra de cariño". Podemos brindarles también algunas pautas para acompañar a sus hijos e hijas en relación con este tema, por ejemplo:
 - Transmitirles que pueden cuidar de sí mismos vistiéndose solos y cuidando su ropa.
 - Motivarlos a vestirse solos, o al menos, a intentarlo.
 - Enseñarles a vestirse y desvestirse con tranquilidad cuando dispongan de tiempo.
 - Mostrarles el lugar adecuado para dejar la ropa cuando se la quitan.
 - Enseñarles a escoger la ropa que se van a poner.
 - Darles ropa que les sea fácil de ponerse por sí mismos.
 - Reconocer que algunas prendas pueden ser más difíciles de ponerse que otras. Ayudarlos y animarlos a continuar intentándolo por sí mismos.
 - Enseñarles a pedir ayuda cuando la necesiten.

(Recomendaciones adaptadas del libro "Educar a niños y niñas de 0 a 6 años", de Maite Vallet. Editorial Praxis).

8.5. Descanso



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia de “Practica actividades físicas y hábitos saludables”, poniendo atención en la capacidad “Adquiere hábitos alimenticios saludables” y cuida su cuerpo” al buscar que su cuerpo repose, en un lugar especial, luego de realizar actividades de movimiento, para cuidar su salud. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cd de música (de relajación) • Botellas de plástico • Legumbres, agua o arena • Plumas, retazos de telas • Silicona, uhu o cinta adhesiva • Telas (mantitas) • Colchoneta

Con todo el grupo en círculo

Narramos la historia: “Cuando yo era un bebé”

- Colocamos música para movernos y les decimos a los niños que pueden caminar libremente por todo el espacio. Luego, podemos proponerles jugar a “RÁPIDO-LENTO”. Les recordamos las normas de juego: No vale hacerse daño ni causarlo a los demás, miraremos a nuestro alrededor para evitar golpear a nuestro compañero.
- Damos algunas consignas para movernos. Primero, decimos: Ahora todos caminamos lento como si fuéramos unas tortugas (podemos cambiar y

CICLO II

decir el nombre de un animal de nuestro contexto). Ahora, nos movemos rápido por todo el espacio. Siempre estamos atentas y recordamos al grupo las normas como ¡Mirando a su alrededor, cuidándose y cuidando a los que están a su costado!

- Les proponemos a jugar un juego que se llama: “Peces y tiburones” (podrían ser otros animales, según el contexto).

JUEGO: “Peces y tiburones”

- Les preguntamos: ¿Quién quiere ser el tiburón? ¿Quiénes quieren ser peces? (acompañamos a los niños que decidan jugar a ser tiburón y así garantizar el cuidado de todo el grupo en el momento en que los peces sean atrapados).
- Los peces tendrán su guarida para esconderse y los tiburones no podrán entrar allí. Será como una barrera protectora, la cual podrá dibujarse en el piso con cinta *masking tape*.
- Cuando estén organizados, los peces estarán en su guarida. Diremos: Cuando los tiburones no están, los peces hacen fiesta. En ese momento, los que son peces bailan por todo el espacio mientras los tiburones están ocultos. Cuando veamos conveniente, decimos: ¡Tiburones a la vista! Y los tiburones salen a atrapar a algún pez que no esté en su guarida; al mismo tiempo, los peces van rápidamente a meterse a cualquier guarida. Si algún pez es atrapado por un tiburón, se convertirá en un tiburón; y así, habrá más tiburones para atrapar a los peces. Una vez que todos se hayan convertido en tiburones damos por terminado el juego y los invitamos a descansar.
- Colocamos una manta en el piso, colchonetas, almohadas o cojines, creando un ambiente cálido que los invite a relajarse y descansar. Ponemos una música de fondo (de relajación) y paseamos alrededor de los niños pasándoles una tela por su cuerpo (solo a quienes quieran).
- Luego, les pedimos que se sienten en círculo para reunirnos en asamblea. Les preguntamos cómo se han sentido, qué es lo que más les gustó, cómo se sintieron cuando jugaron, cómo sintieron su cuerpo con el descanso; entre otras preguntas que irán surgiendo en el momento y de acuerdo

con las respuestas de los niños. Para terminar el diálogo, podemos preguntarles: ¿Qué cosas hacen durante el día? Y cuando llega la noche, ¿qué hacen? ¿Por qué papá y mamá les dicen que se vayan a dormir? Y cuando no dormimos bien, ¿cómo nos sentimos? En cambio, cuando descansamos bien, ¿cómo estamos?

- Al terminar el diálogo, les decimos que hemos creído conveniente que tengan un espacio para el descanso, en el que, cuando nos sintamos mal, nos hayamos golpeado, nos sintamos tristes o molestos, tengamos mucho sueño o estemos enfermos; podamos ir a descansar para sentirnos bien. Les mostramos el espacio de descanso que hemos implementado.
- Cerramos explicándoles lo importante que es descansar, hacer caso a nuestro cuerpo cuando está cansado, cuando ha realizado muchos movimientos, cuando ha jugado. Y cuando estamos enfermos, nuestro cuerpo nos pide más descanso. Les preguntamos: ¿Quiénes nos cuidan en casa? ¿Qué cosas nos dan para que nos sintamos mejor?



Aspectos a tener en cuenta

- Al terminar el día, va a ser importante que les digamos a los niños que pueden comentar en casa sobre lo necesario que es el descanso para la vida y que es una forma de cuidado.
- Es importante que organicemos dentro del aula un espacio donde los niños puedan ir a descansar cuando lo necesiten. Podemos ubicarlo cerca de un lugar que esté más protegido del movimiento. Incluso, podemos separarlo de otro espacio usando un estante en el que colocaremos colchonetas, cojines y mantitas.

8.6. Cuando me enfermo...



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad, se promueve la competencia "Practica actividades físicas y hábitos saludables" poniendo atención en la capacidad "Adquiere hábitos alimenticios saludables" al reconocer sus necesidades corporales cuando está enfermo. • Así también se moviliza la capacidad "Interactúa colaborativamente manteniendo el hilo temático" al participar en el diálogo espontáneamente comentando sus experiencias cuando se ha sentido enfermo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hierbas: manzanilla, hojas de llantén • Sábila, miel • Papelógrafo y plumones • Títeres

Antes de la sesión

- Preparamos una historia acerca de un niño que se accidentó jugando. Buscamos títeres que nos puedan acompañar en la historia.
- Buscamos información sobre las plantas medicinales más comunes y las que están al alcance en nuestra comunidad. Las llevamos al aula en una canasta o recipiente para usarlas como parte del botiquín de cuidados.

- Pedimos a los niños que lleven diversos productos con los cuales los curan en casa (cuando tienen algún accidente o cuando se enferman). Les contamos a las madres y padres de familia que aquello que nos envíen se quedará en el salón y formará parte de una canasta o caja especial que funcionará como un botiquín de cuidados especiales.

■ Con todo el grupo en círculo

- Iniciamos el diálogo con una pregunta: Cuando están enfermos o les pasa algo, ¿quién los cura? ¿Cómo los curan?
- Podemos usar un objeto para darles la palabra y así todos respeten el turno de los demás, es decir, tendrá la palabra quien tenga el objeto, Podemos empezar dando un ejemplo de algo que nos haya pasado para que, a partir de ello, se inicie el diálogo grupal.
- Tendremos preparado un papelógrafo para ir anotando lo que los niños nos cuentan desde sus experiencias más significativas (algunos comentarán el tema del doctor, otros sobre las plantas medicinales que usan sus familiares). Colocamos el nombre de cada uno y lo que dijo. Lo más importante de anotar las ideas, anécdotas y distintas maneras de curar es que los niños podrán sentir que todas estas maneras son valoradas por igual por nosotros y que no existe una sola manera de curar.
- Ante las respuestas de los niños, les explicamos que en nuestro país existen diferentes maneras de curarnos cuando estamos enfermos. Podemos mostrarles algunas fotos o imágenes relacionadas con esta diversidad cultural y geográfica. En una de las imágenes, podemos mostrar un doctor revisando a una niña o niño para contarles las funciones que cumple como profesional de la salud y lo que nosotros recibimos de ellos cuando estamos o no estamos enfermos. Les explicamos que, en algunas situaciones, vamos al doctor para prevenir; por ejemplo, para que nos apliquen vacunas y así nuestro cuerpo pueda estar protegido ante alguna grave enfermedad. Además, podemos mostrarles una imagen de una mamá sirviéndole un mate caliente a su hijo o hija para explicarles acerca de las distintas hierbas medicinales que existen en nuestra comunidad. Podemos mostrarles algunas hierbas medicinales para que las observen y exploren, y sugerirles que las huelan. Además, podemos aprovechar en preparar infusiones como hierba luisa, anís, muña, etc., como agua de

tiempo para que los niños puedan tomar.

- A continuación, les decimos que les presentaremos una función de títeres. En la historia, necesitaremos tres personajes: dos niños y una mamá.

“Pepito y el día que se cayó”

Un día de sol resplandeciente, Pepito se encontraba muy contento porque podía ir a jugar con sus amigos. Su mamá le dijo que la esperara porque le faltaba hacer algunas cosas. Él, muy impaciente, empezó a jugar dentro de la casa.

¿Te conté que a Pepito le gusta mucho jugar fútbol? Pues sí, él quiere ser futbolista cuando sea grande; y en su último cumpleaños, le regalaron una pelota de fútbol.

La mamá de Pepito estaba terminando de hacer sus cosas y Pepito empezó a jugar, a patear la pelota, a correr, a saltar, iba gritando: ¡GOOOOL DE PERÚ! .

Pero de un momento a otro, la voz de Pepito ya no se escuchaba. La mamá, muy preocupada, dijo: ¡Pepito! ¿Estás bien?

Pepito se había caído, se había raspado la rodilla y estaba llorando porque le dolía. En ese momento, su mamá fue a la cocina donde tenía unas hojas mágicas, como ella las llamaba. Le dijo a Pepito: ¡Tranquilo! ¡Aquí tengo la solución! Le lavó la herida con agua y jabón y le colocó la hojita mágica.

Luego, le dijo: Pepito, estas hojas mágicas te curarán la herida. Lo abrazó y le dio un beso.

Al día siguiente, Pepito fue al colegio y se encontró con la sorpresa de que un amigo se había caído. Lo abrazó y le dijo: Este abrazo te hará sentir bien para que no te duela la herida y te alegre tu corazón.

- Dialogamos sobre la historia que contamos.

Preparamos juntos nuestra cajita o botiquín de cuidados especiales

- Para cerrar los invitamos a preparar juntos nuestra cajita o botiquín de cuidados especiales en la que colocaremos los diversos productos que han traído de casa; lo más esencial y lo que esté a nuestro alcance (curitas, vendas, algodón, hierbas aromáticas, hierbas curativas, etc. Utilizamos los productos más pertinentes al contexto).
- Les preguntamos sobre los objetos que han traído, si conocen qué nombre tienen, para qué sirven o si en alguna ocasión papá o mamá los utilizaron para curarlos.
- Si no todos los niños pudieron traer algo para colocar en la cajita, les diremos que, si lo desean, pueden traer algunas cosas durante los siguientes días. Ubicamos esta cajita cerca de la zona de descanso.
- Nos ponemos de acuerdo para colocarle un dibujo o símbolo especial que nos ayude a identificar que esa es la cajita de cuidados especiales.



Aspectos a tener en cuenta

- Es importante recoger todo lo que los niños nos cuentan sobre cómo lo cuidan y a dónde va cuando está enfermo. Escuchamos atentamente y respetamos las realidades de todos, sin desmerecer ninguna; desde la medicina tradicional hasta la alternativa (natural).
- Es importante contar con un objeto que nos ayude a dar la palabra durante los diálogos porque todos tendrán muchos deseos y emoción por compartir sus ideas; al establecer un orden, todos podrán escucharse.
- Para preparar la cajita de cuidados especiales, es posible que todos quieran ayudar, tratemos de organizarnos para que cada uno tenga una pequeña responsabilidad en esta actividad.

8.7. ¿Yo también puedo cuidar?



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia de expresión oral, poniendo atención en la capacidad “Interactúa colaborativamente manteniendo el hilo temático” al comentar espontáneamente sobre los objetos o seres que pueden cuidar. • Así también se moviliza la capacidad “Gestiona los recursos de manera responsable” cuando promovemos el cuidado de los materiales del aula, así como sus pertenencias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Una foto de su mascota favorita • Un juguete u objeto favorito de cada niño • Agua • Vasos descartables o botellas de plástico recortada por la mitad • Semillas • Tierra de jardín • Papelógrafo • Plumones o tizas para pizarra

Esta propuesta de actividad la podemos variar de acuerdo al contexto en el que se desenvuelven los niños.

Con todo el grupo en círculo

- Pedimos a los niños que se sienten en círculo .
- Les preguntamos: ¿Cómo los cuidan en casa? ¿Qué cuidados los hacen sentir bien? Escuchamos atentamente sus respuestas.

Recibimos una visita

- Previamente, conversamos con una persona (o padre o madre de familia) que traerá a su mascota al aula y coordinamos lo que les contará a los niños. Le señalamos que debe ser una explicación sencilla. También podemos invitar a un niño del aula -dueño de una mascota- y preguntarle si desea contarnos sobre su mascota.
- Les anticipamos que llegará una visita. Les decimos quién es y qué es lo que va a hacer en el aula. Asimismo, es importante mencionarles los cuidados que deben tener ante un animal desconocido.
- Anunciamos que ha llegado nuestro invitado especial con su mascota; los invitamos a pasar al aula. Luego, damos unos minutos para que los dueños de la mascota nos cuenten los cuidados que tienen con ella. Después, favorecemos que los niños realicen algunas preguntas si lo desean.
- Agradecemos el apoyo de la familia o invitado y nos despedimos de ellos afectuosamente.

Yo también puedo cuidar...

- Luego, les decimos que así como recibimos los cuidados de papá o mamá, nosotros también podemos cuidar. Por ejemplo: al abuelito, a un amigo, un animal, un juguete especial o una plantita.
- Les preguntamos si quieren contarnos sobre algo o alguien a quien les guste cuidar y cómo lo hacen. De esta manera, entablaremos un diálogo acerca de los cuidados a partir de los comentarios que los niños compartan.

Con todo el grupo en círculo

- Antes de finalizar, les contamos que es importante también que ellos puedan cuidar algunas cosas que tienen en su entorno. Por ejemplo: cuidar las cosas del aula, las cosas que hay en las calles, etc. Podemos ayudarles a identificar situaciones a través de las cuales pueden cuidar las cosas

del aula con preguntas como ¿Qué podemos hacer después de tomar la lonchera? ¿Qué podemos hacer cuando terminamos de jugar?, etc. Les ayudamos a reconocer la importancia de guardar y cuidar los materiales que utilizan en el aula para que otros los puedan utilizar, de mantener el aula limpia, de comprometerse a utilizar de manera responsable los materiales del aula, etc.



Aspectos a tener en cuenta

- Conversamos con una de las familias para que lleven su mascota a la escuela.
- Para este tiempo, las familias ya contarán con el calendario de todas las sesiones de la unidad; sin embargo, siempre es importante recordarles algunas fechas. Días antes de esta sesión, colocamos un aviso en la puerta del aula (o escribimos en la agenda) para que a la hora de la salida lo pueda ver. En este aviso, indicamos qué material necesitamos que envíen. A la salida, les anunciamos que hemos puesto un aviso. Al recordarles con tiempo lo que tienen que enviar al aula, posibilitamos que tengan un tiempo para hacer llegar lo solicitado; además, nos aseguramos de que todos cuenten con el material necesario.

8.8. Convivo cuidándome y cuidando a otro



¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?

- A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia de convivencia, poniendo atención en la capacidad "Construye y asume normas y leyes utilizando conocimientos y principios democráticos" al participar espontáneamente en la elaboración de normas y acuerdos para una mejor convivencia en su aula.

¿Qué materiales necesitamos?

- Guión de títeres acerca de una situación de conflicto entre dos niños o niñas
- Teatrín
- Títeres de niño y niña
- Dos papelógrafos
- Plumones para papel
- Hojas y/o cartulinas para dibujar
- Colores, plumones, crayolas
- Hojas de colores
- Tijeras, goma
- Cinta adhesiva o limpiatipo

Antes de la sesión

- De antemano, tenemos preparado el teatrín en un lugar visible dentro del aula. De esta manera, cuando los niños vayan llegando, se darán cuenta que hemos preparado algo para ese día y les provocará curiosidad.

Con todo el grupo**Inicio de la sesión: Una función de títeres**

- Los invitamos a sentarse en círculo y les contamos que hoy queremos presentarles a dos amigos que querían visitar su aula para conocerlos. Podemos decir: “¡Oh! Ya llegaron mis invitados, escucho que están discutiendo, parece que están molestos. Vamos a ver qué pasa...” En ese momento, empezamos el diálogo de los títeres.
- A continuación, les presentamos una simple y breve situación de conflicto entre dos amigos. Para que esta situación sea significativa para nuestro grupo, podemos adaptar el diálogo libremente basándonos en situaciones de conflicto reales que hayamos observado durante la convivencia en el día a día.

Guión de situación de conflicto

Miguel: ¡Dame mi galleta!

Lucía: ¡Te dije que me invites una!

Miguel: ¡Pero yo te dije que no quería invitarte! ¡Dame mi galleta!

Lucía: (Lucía se come la galleta y habla con la boca llena). No puedo, ya me la comí.

Miguel: (Miguel habla con voz de molesto). ¡Ay! ¡Te dije que no! ¡Ahora vas a ver! (Miguel le jala el cabello a Lucía).

Lucía: (Lucía llora). ¡Auuu! ¡Eso no me gusta! ¡No me gusta que me jales el pelo!

Miguel: (Con voz de molesto). ¡Pues a mí no me gustó que te comas mi galleta!

La maestra hablará en este momento, interrumpiendo la discusión.

Se dirige a los títeres: Miguel, Lucía, ¿qué ha pasado? Los dos están muy molestos...

Lucía: Sí. Es que Miguel me ha jalado el cabello.

Miguel: Pero ella se comió mi galleta primero y yo le había dicho que no.

Maestra: Pero chicos, eso no es posible. Los dos se han molestado porque han hecho cosas que no le han gustado al otro. Miguel, ¿te gustó que Lucía se coma tu galleta?

Miguel: ¡No!

Maestra: Lucía, ¿te gustó que Miguel te jale el cabello?

Lucía: ¡No!

Maestra: ¿Ven? Ambos han hecho cosas que han hecho sentir mal al otro. Y de esa manera, no se están haciendo bien. Creo que los dos merecen una disculpa del otro. Ustedes son amigos, pónganse de acuerdo.

Miguel: Lucía, discúlpame por jalarte el pelo. Es que estaba muy molesto porque te comiste mi galleta. Pero ya no te volveré a jalar el pelo, ¿está bien?

Lucía: Está bien, Miguel. Tú discúlpame por comerme tu galleta sin tu permiso. La próxima vez te voy a escuchar cuando me digas que no. ¿Amigos?

Miguel: ¡Amigos!

- Al finalizar la presentación, nos despedimos de Miguel y Lucía, agradeciéndoles por su visita. A continuación, abrimos un espacio de diálogo para comentar acerca de la situación que hemos presentado. Podemos iniciar este diálogo diciendo: ¡Qué bueno que Miguel y Lucía ya se han amistado! A veces, los amigos también se pelean. ¿A ustedes alguna vez les ha pasado? ¿Alguna vez alguien ha hecho algo que no les ha gustado?

CICLO II

- Escuchamos con atención todos sus comentarios. Seguramente escucharemos muchos ejemplos o anécdotas personales; lo más importante es que los niños puedan expresar con naturalidad sus disgustos o desacuerdos. Guiamos la conversación vinculando este momento con la importancia de escuchar y respetar al otro; les señalamos que esta también es una manera de cuidarnos y de cuidar a nuestros amigos.

Elaboramos juntos nuestras normas de convivencia para cuidarnos

- A continuación, motivamos a los niños a crear juntos las normas de convivencia para el aula. Les explicamos que estas normas nos van a ayudar a recordar aquellas acciones que “valen hacer” y que nos gustan porque nos ayudan a cuidarnos. Les decimos que también vamos a establecer las normas de las acciones que “no valen hacer” y que no nos gustan porque no nos ayudan a cuidarnos. Les señalamos que es importante respetarlas para que todos nos sintamos bien, cuidándonos y cuidando a los otros.
- Además, les contamos que colocaremos estas normas de convivencia en un lugar especial del aula, el cual podrán decorar libremente con dibujos o papeles especiales.

En grupos

- Tomando en cuenta la cantidad de niños, podemos dividir el grupo en dos y trabajar paralelamente con cada uno. Mientras un grupo dibuja, pinta o modela en otro espacio del aula; nos reunimos con el otro grupo y recogemos sus opiniones respecto a las acciones que les gustan de sus compañeros y las que no les gustan. Luego, ambos grupos intercambiarán los roles haciendo posible que todos pasen por la misma experiencia.
- Para elaborar las normas de convivencia, posibilitamos que todos den su opinión y digan lo que les gusta y lo que no. Para ello, anotamos sus ideas en dos papelógrafos grandes: uno con el título: “Lo que vale hacer para cuidarnos” y el otro: “Lo que no vale hacer para cuidarnos”.
- Una vez que tenemos las ideas de los niños escritas, las sintetizamos para no tener más de tres acuerdos sobre lo que no vale hacer. De esta manera, será más fácil para los niños recordar las normas más importantes que nos permitan cuidarnos. Por ejemplo, si los niños dicen: “no vale pegar”, “no vale jalar el pelo”, “no vale patear”; lo podemos sintetizar con una sola norma que diga: “no vale hacer daño al compañero”.

Todos juntos

Preparamos juntos el mural con las normas de convivencia

- Finalmente, nos reunimos en el espacio que hemos destinado para colocar las normas en nuestro mural de “Lo que vale hacer para cuidarnos” y “Lo que no vale hacer para cuidarnos”. Permitimos la participación de todos, colocando sus dibujos y aquello que han preparado para este espacio. Cerramos este momento valorando que todos hayan participado haciendo juntos estas normas. Les indicamos que, cuando sea necesario, volveremos a este mural para recordar lo que vale y lo que no vale hacer; y que de esta manera, nos vamos a sentir bien cuidándonos y cuidando a nuestros amigos.



Aspectos a tener en cuenta

- El espacio de diálogo e intercambio permite que los niños expresen sus opiniones respecto al texto escuchado. Por eso, es importante que los organicemos de modo que todos puedan participar.
- Siempre es importante que mostremos una adecuada actitud de escucha frente a lo que los niños nos van contando, explicando, respondiendo y proponiendo.
- Antes de la sesión, disponemos un lugar en el aula para colocar las normas de convivencia. Si bien los niños de 3 años aún no leen alfabéticamente, este será un elemento que les permitirá ir relacionándose con el lenguaje escrito y los ayudará a recordar los acuerdos que ellos mismos han establecido.

8.9. Cerramos la unidad: Los cuidados que recibo en la escuela

¿Qué aprendizajes se promueven en esta actividad?	¿Qué materiales necesitamos?
<ul style="list-style-type: none"> • A través de esta actividad, se promueve el desarrollo de la competencia “Afirma su identidad” poniendo atención en la capacidad “Autorregula sus emociones y comportamientos” al reconocer los cuidados que le brindan en los distintos espacios de la escuela y quien se los brinda. • Así también se moviliza la capacidad “Recupera información de diversos textos escritos” al observar las láminas de situaciones cotidianas del grupo y reconocer los cuidados que se le dan durante el tiempo que permanece en la escuela. 	<ul style="list-style-type: none"> • Láminas • Limpiatipo o cinta adhesiva • Papelógrafo • Plastelina • Bolsas pequeñas

Antes de la sesión

- Con anticipación, preparamos algunas láminas de situaciones cotidianas de la dinámica del grupo (tenemos presente la realidad de nuestro grupo). Por ejemplo:
 - Un niño que se cae y la maestra lo abraza o le limpia la herida.
 - Una niña está enferma y la docente le preparó un espacio para que descanse, lo acompaña leyéndole un cuento o lo observa desde sus quehaceres, está atenta a ella.
 - Un niño está enojado o fastidiado por algo, la docente se detiene a conversar con él o le brinda un espacio en el cual encuentre la calma.
- Diseñamos el horario del grupo (desde el momento de la entrada) en un formato grande donde todos los niños puedan verlo. Si ya lo tenemos, en el momento de la asamblea lo sacamos y lo colocamos en un sitio donde todos puedan verlo.

Con todo el grupo en círculo**Inicio de la sesión:**

- Iniciamos un diálogo, con la intención de mencionar los cuidados que vivimos en nuestra institución educativa. Les decimos: “Chicos, miren lo que tengo acá (señalando el cuadro del horario). Nosotros venimos a la escuela todos los días: lunes-martes-miércoles-jueves y viernes. La hora en la que empiezan a llegar es... y traen algún juguete de casa, su lonchera y su agenda. Primero, guardan sus cosas en el espacio que tiene cada uno (dependiendo cómo están organizados), luego, se van encontrando con sus amigos y comienzan a jugar o a intercambiar los juguetes que han traído.” Así, les vamos comentando cómo es la secuencia de actividades y los cuidados que vamos teniendo en el día.

Ejemplo: (teniendo presente las láminas)

- Cuando toca el momento de la lonchera, ustedes van a lavarse las manos, colocan sus recipientes y alimentos encima de la mesa; la cual debe estar limpia antes que ustedes comiencen a comer.
- Cuando un niño o niña está jugando muy emocionado y se mueve como cuando nos estamos aguantando de ir al baño; en ese momento, nosotras le hacemos recordar diciéndole: ¡Juanita, veo que tienes muchas ganas de ir al baño, deja ahí tu juguete, yo lo cuido! ¡Anda al baño! Me avisas si necesitas ayuda.
- A continuación, les decimos que visitaremos los lugares de la escuela donde les brindamos cuidados. Vamos transitando por los distintos espacios que son necesarios para cuidarlos como el baño, el espacio donde se encuentra el agua, el papel higiénico, el espacio de descanso, el lugar donde se sirven los alimentos, entre otros. Durante el recorrido, los niños tendrán la palabra; les planteamos una pregunta abierta: ¿Por qué este es un espacio de cuidados? Es importante que recojamos todo lo que ellos van respondiendo. Si es necesario, podemos iniciar la conversación recordando las imágenes que les mostramos. Podemos decirles: ¿Se acuerdan el dibujo donde la docente curaba al niño? ¿Dónde podemos encontrar ese espacio acá? Y así vamos pasando por los espacios que tenemos destinados para los cuidados.

Hacemos un regalo para alguien que nos cuida

- Cerramos la unidad retomando las ideas que hemos desarrollado sobre el cuidado, la importancia del mismo en las diferentes actividades de la unidad y cuán importante es tener a nuestro lado personas que nos cuidan.
- Les proporcionamos diferentes materiales como hojas de papel, crayolas, plastilina, retazos de tela, cajitas de cartón, etc., para que hagan algún dibujo o decorar una cajita que puedan regalar a la persona que los cuida mucho. Al final, podrán colocarlo en una bolsita de plástico y sujetarlo con cinta adhesiva.
- Al terminar, invitamos a los niños que deseen a presentar su creación y a contarnos a quién le harán el regalo.



Aspectos a tener en cuenta

- Es importante que las imágenes o láminas que usemos sean acordes a las situaciones vividas dentro de la dinámica del grupo.
- Es importante que ayudemos a los niños a darse cuenta y tomar conciencia de que existen otras personas -aparte de las que viven con él- quienes se preocupan de su bienestar, los cuidan y estarán alertas para que estén bien; brindándoles los cuidados desde el afecto.

Bibliografía

- Ministerio de Educación del Perú (2013). Rutas del aprendizaje: ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? II Ciclo Fascículo I. Desarrollo de la expresión en diversos lenguajes: 3, 4 y 5 años de Educación Inicial. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú (2015). Rutas del aprendizaje: ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? II Ciclo Fascículo I. Área curricular: comunicación. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú (2015). Rutas del aprendizaje: ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? II Ciclo Fascículo I. Área curricular: matemática. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú (2015). Rutas del aprendizaje: ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? II Ciclo Fascículo I. Área curricular: ciencia y ambiente. Lima: MINEDU.
- Ministerio de Educación del Perú (2015). Rutas del aprendizaje: ¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? II Ciclo Fascículo I. Área curricular: personal social. Lima: MINEDU.